



La misericordia y compasión demostrada.

Lucas 7:11-15 *Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud. 12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad. 13 Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. 14 Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. 15 Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.*

Jesús llega a la ciudad de Naín, precisamente cuando llevaban a enterrar al que era hijo único de esta viuda. La viuda estaba desconsolada, llena de dolor y mucha angustia en su corazón; ya no le quedaba nada, su marido había muerto hacía un tiempo atrás, y ahora muere su único hijo. Jesús llega a la ciudad de Naín en el tiempo preciso, él iba a mostrar su misericordia a aquella mujer.

Cuando la vio, tuvo compasión. Lucas 7:13 *Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.*

El Señor vio a la madre desconsolada; El Señor nos mira cuando sufrimos, cuando estamos afligidos por alguna situación; él está siempre allí, cuando creemos que no hay esperanza.

Cuando el Señor ve nuestro dolor, él se compadece y tiene misericordia. Jesús se compadeció, de aquella mujer. Él no es indiferente a nuestra necesidad, él está pendiente de todo lo que nos ocurre. Jesús le dice a aquella madre que no llore. El vino para consolarla, él vino a ministrar su corazón. El vino a manifestar su misericordia.

Jesús tiene compasión y misericordia de ti, no importa la situación, o el problema por el que estás pasando, él tiene compasión de ti, y te dice: no llores. Cuando él te dice: no llores, es porque está a punto de hacer el milagro en tu vida; Dios está a punto de darte el milagro que necesitas. Dios nunca llega tarde, Dios está en todo tiempo con nosotros y por su misericordia, él hará el milagro que necesitas.

La misericordia de Dios demostrada a aquella madre. Lucas 7: 14 *Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate.*

Jesús demostró su compasión, levantando al hijo muerto, para devolverlo a su madre. El demostró su compasión por aquella mujer haciendo un milagro extraordinario. Jesús también quiere mostrar su misericordia y hacer el milagro en tu vida.

Los que llevaban el féretro se tienen que detener, ya que Jesús se acerca, toca el féretro, y se dirige al muerto y le dice al joven muerto: joven, a ti te digo, levántate.

El Señor tuvo misericordia y se compadeció de esta mujer desconsolada, triste, angustiada, que llora por su hijo muerto, así también el Señor se compadece de nosotros cuando estamos angustiados, sin esperanza, y hace un milagro en nuestra vida.

Lucas 7: 15 *Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.*

Cuando esta mujer estaba llorando desconsolada, porque se le fue su único hijo, el Señor se compadece de ella y le dice: no llores. No llores, yo estoy aquí; no llores, yo te consuelo; no llores, no estás sola; no llores, yo hago el milagro en tu vida. Jesús hizo el milagro, levantó al hijo que había muerto, y lo dio a su madre.

¿Qué necesitas en este momento? ¿Qué situación estás viviendo, que te causa tanto dolor? No importa cuál sea tu situación, el Señor tiene misericordia, se compadece de ti y te dice hoy: no llores. Espera y confía en el Señor; porque él hace el milagro en tu vida, y en tu familia.

AGENDA MQV

MARTES 25 DE DICIEMBRE, 2018

CULTO DE EVALUACIÓN A LAS 7:00PM.

LUNES 31 DE DICIEMBRE, 2018

CULTOS DE PACTO. SE HARÁN 2 REUNIONES (TRAE TU OFRENDA DE PACTO).

MARTES 01 DE ENERO, 2019

NO HABRÁ CULTO.

MIÉRCOLES 02 DE ENERO, 2019

REUNIÓN DE EVALUACIÓN A LAS 7:00PM.

DOMINGO 06 DE ENERO, 2019

CULTO DE UNCIÓN. (SE HARÁN 5 REUNIONES).

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



Dios es movido a misericordia

Lectura **Mateo 18: 23-35**

Aprender **Mateo 18: 27**

Si queremos ser bendecidos y tener una vida de victoria, debemos tener misericordia y también debemos perdonar.

“Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos.” Para enseñarnos un principio del reino de los cielos, Jesús da un ejemplo acerca de la misericordia y también acerca de la manera en que se debe perdonar. Jesús compara el reino de los cielos con un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Este rey empezó a ver lo que los siervos le debían.

La deuda del pecado. Mateo 18: 24-25 *Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. 25 A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda.*

Había una deuda que pagar, pero éste siervo no tenía para pagarla. Así que su señor dio la orden de que se le vendiera, y a su mujer y también a sus hijos, para que así, éste siervo pudiera pagar su deuda. Era lo justo, éste siervo debía pagar.

Nosotros éramos culpables, nos merecíamos el castigo, debíamos pagar por todo los pecados cometidos. Pero Dios tuvo misericordia de nosotros, y envió a su Hijo Jesús para perdonar nuestra deuda, para limpiarnos de nuestros pecados, y para darnos una oportunidad.

Hay que ser movido a misericordia. Mateo 18: 26-27 *Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda.*

Aquel hombre que debía diez mil talentos se postró; él necesitaba alcanzar misericordia, y se humilló. También suplicaba que se le diera una oportunidad, que su señor tuviera paciencia con él. Este hombre quería alcanzar misericordia.

El señor de aquel siervo fue movido a misericordia al ver la humillación, al oír cómo aquel siervo suplicaba.

Alguna vez cada uno de nosotros le pedimos una oportunidad a Dios sabiendo que no la merecíamos, pero él fue movido a misericordia, oportunidad y nos perdonó; Él se olvidó de todo lo malo que hicimos.

El Señor no ha cambiado, él es movido a misericordia, cuando nos rendimos ante él, nos postramos y le rogamos él sigue dando oportunidad a todo aquel que le pida; él es movido a misericordia cuando venimos a él suplicándole; si nos arrepentimos y pedimos perdón, él perdona todos nuestros pecados.

No te olvides que Dios tuvo misericordia y te perdonó. Mateo 18: 28-30 *Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. 29 Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 30 Más él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.*

Este siervo que había sido perdonado actuó con maldad en su corazón.

Se olvidó que él había recibido misericordia y había sido perdonado. Este siervo se olvidó muy rápido, de cuánto su señor le había perdonado. A éste siervo se le olvidó que cuando él debía diez mil talentos (una suma considerable), lo iban a vender a él a su esposa y a sus hijos, para que pagara su deuda; pero fue y se postró y suplicó misericordia, su señor tuvo misericordia de él; pero a éste siervo se le olvidó que su señor le perdonó.

No tuvo misericordia y no quiso perdonar. Cuando vio a uno que le debía cien denarios, lo agarró, lo ahogaba, y le reclamaba, y le exigía que le pagara sus cien denarios. No tuvo misericordia. Que rápido se olvidó que él había clamado para que tuvieran misericordia de él, y le acababan de perdonar toda su deuda. El que le debía cien denarios se postró, se humilló, y le pidió una oportunidad, pero no le perdonó, sino que lo condenó, lo echó a la cárcel sin misericordia.

No debemos olvidarnos que el Señor nos perdonó; no lo merecíamos, pero recibimos su perdón. Así como el Señor nos perdonó, también nosotros debemos perdonar; así como él tuvo misericordia de nosotros, también nosotros debemos tener misericordia, así como a nosotros se nos dio una oportunidad, también debemos dar la oportunidad a aquellos que nos la pidan.

Debemos tener misericordia y perdonar. Mateo 18: 32-33 *Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. 33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?*

El señor llamó malvado, a aquel que no tuvo misericordia y no quiso perdonar. Su señor había tenido misericordia y le había perdonado todo, pero cuando a éste hombre le suplicaron misericordia él no la tuvo, sino que le condenó, lo encerró, lo maltrató. El Señor espera que nosotros tengamos misericordia y perdonemos, así como él tuvo misericordia de nosotros y nos perdonó.

Si no tenemos misericordia y no perdonamos. Mateo 18: 34-35 *Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. 35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.*

Si no somos misericordiosos y no perdonamos, nos sucederá como sucedió a éste siervo malvado, que lo entregaron a los verdugos y lo echaron a la cárcel hasta que pagase todo.

Hay que tener presente que el Señor tuvo misericordia de nosotros, aunque no éramos merecedores, pero recibimos su perdón. También debemos ser movidos a misericordia, y perdonar de todo corazón, a aquellos que nos ofenden.